

La fotografía terapéutica como forma de re-significación del cuerpo con mastectomía¹

Resumen

El artículo examina el potencial de la fotografía terapéutica como una herramienta que cuestiona discursos dominantes sobre la mujer mastectomizada. Para ello, se analiza la propuesta visual de la organización *The SCAR Project*, la cual re-significa la imagen que tienen de su cuerpo las pacientes y promueve un diálogo colectivo sobre el cáncer de mama como un asunto social en lugar de definirlo como una experiencia privada. Se realizó un análisis cualitativo de 14 fotografías que permitió la construcción de cuatro categorías a partir de un análisis de narrativas visuales: Los senos como centro de la subjetividad femenina y arma política, de heroínas invencibles a sujetos vulnerables, un cuerpo en comunión con otros cuerpos, y un cuerpo con múltiples identidades. El análisis de los resultados permitió identificar tres potenciales beneficios de la fotografía terapéutica: primero, el arte como forma de comunicación de las subjetividades; segundo, el potencial de la fotografía terapéutica para hacer de la mastectomía una experiencia política; y tercero, la emergencia de nuevas representaciones que recrean las identidades de la mujer mastectomizada.

Nancy Regina Gómez Arrieta
PhD. Estudios de la
Comunicación
Profesora Universidad del Norte.
Barranquilla, Colombia
Correo electrónico:
ngomez@uninorte.edu.co
 orcid.org/0000-0001-7881-9946
Google Scholar

Yesica Natalia Silva Salazar
Comunicadora Social y
Periodista
Investigadora independiente
Correo electrónico:
syesica@uninorte.edu.co
 orcid.org/0000-0002-6528-8725

Recibido: Noviembre 15 de 2016
Aprobado: Marzo 23 de 2017

Palabras clave:
cuerpo femenino, fotografía
terapéutica, mastectomía,
mirada falocéntrica, narrativas

¹ Las imágenes contenidas en el presente artículo pertenecen a *The SCAR Project*, las autoras han sido autorizadas para su publicación por Lauren Culpepper, mánager del proyecto.



Therapeutic photography as a form of re-signification of the body with mastectomy

Abstract

The article examines the potential of phototherapy as a tool that questions dominant discourses about mastectomized women. In doing so, we analyze the visual proposal of The SCAR Project, which resignifies the body image of mastectomized women to promote a collective dialogue about breast cancer as a public issue rather than an individual and isolated experience. A qualitative analysis of 14 photographs was carried out which allowed the construction of four categories based on an analysis of visual narratives: The breasts as the center of feminine subjectivity and political weapon; from invincible heroines to vulnerable subjects; a body in communion with other bodies; and a body with multiple identities. The analysis of the results allowed identifying three potential benefits of phototherapy: First, art as a form to communicate subjectivities; second, the potential of phototherapy as a means to make mastectomy a political issue; and third, the emergence of new representations that recreate the identities of the mastectomized women.

Key words:

Female body, Therapeutic photography, mastectomy, phallogocentric gaze, narratives

Introducción

La relación arte y salud ha sido definida a partir de la noción arte-terapia. Tal articulación considera no sólo los beneficios del arte en la esfera íntima de los pacientes sino también el impacto social que produce el arte en una cultura. Klein (2006) señala que la principal contribución que hace el arte al campo de la salud, es “la ambición de figurar una versión de las grandes cuestiones de la humanidad” (p. 18). El arte le otorga a la terapia el potencial comunicativo, el cual permite hacer de una experiencia personal un asunto socialmente compartido.

Este artículo explora, desde el construccionismo social, el potencial del arte como un acto comunicativo que media la experiencia de la mujer mastectomizada. Examinar el arte-terapia, como uno de los escenarios en los cuales comunicación y salud se intersectan, implica atender a los procesos sociales que determinan cómo las enfermedades son socialmente construidas. La relación arte y salud permite explorar la construcción discursiva de las enfermedades para investigar cómo los miembros de un grupo social interactúan con aquellos que experimentan la enfermedad y cómo los pacientes asumen su cotidianidad (Conrad & Barker, 2010). El arte-terapia tiene el potencial de inspirar a los pacientes a comunicar la marginalidad social, el malestar físico, el dolor y el trauma (Álvarez, 2010; Reynolds & Prior, 2006; Funes, 2009; Zenil & Alvarado, 2007).

El acto de comunicar al mundo exterior la subjetividad del individuo enfatiza los beneficios del arte-terapia tanto para el individuo que comunica sus experiencias como la posibilidad de generar diálogo con otros. Tal y como señala Buber (1996) el arte tiene una condición dialógica. Buber entiende “el arte como un proceso comunicacional trascendente, porque le da identidad a todo aquel individuo sensible, que incorpora sus naturales capacidades para

la interacción con otros seres humanos” (Aburto, 2009, p. 7). La dimensión comunicativa del arte posibilita el encuentro y el diálogo entre dos individuos que comprometen sus subjetividades en el proceso de interacción con una obra que comunica la subjetividad del *otro*. Al respecto, Klein (2006) expresa cómo la creación en la terapia “revela que las formas así creadas pueden ser una exploración de los enigmas individuales y producir efectos en la persona que une en otra a las culturas que lleva en ella” (p. 18). El arte comunica al mundo exterior la subjetividad creada y re-creada por los individuos y facilita la interacción, e identificación social entre las personas. Igualmente, Funes (2009) resalta el carácter social y político del arte en el contexto de la salud. De acuerdo con Funes: “El arte, en todas sus formas de expresión, hace posible momentos de recreación y juego, favoreciendo una praxis de salud colectiva que estimula la reinserción en la sociedad” (p. 15). Los beneficios del arte-terapia no se reducen a la dimensión individual y privada, sino que también abre las posibilidades de conectar la subjetividad de los pacientes con otras subjetividades, es decir, con aquellos individuos que pueden o no estar atravesando por la misma condición médica.

144

El potencial comunicativo del arte-terapia, en particular la fotografía terapéutica, para comunicar las experiencias de la mujer mastectomizada es ilustrado en el presente artículo mediante la iniciativa *The SCAR Project*. Se trata de una serie retratos de mujeres con mastectomía realizados por el fotógrafo David Jay, cuya intención es comunicar de qué manera las cicatrices posibilitan el encuentro sobre la fragilidad humana. Jay resalta el cuerpo como un instrumento para comunicar nuestra subjetividad y presentarnos frente a otros en el mundo.

En este artículo analizamos *The SCAR Project* como un ejemplo de fotografía terapéutica, aclarando que no implica un proceso de terapia formal guiado por un terapeuta (www.davidvinales.org). *The SCAR Project* es una iniciativa, en la cual el proceso es acompañado por un artista visual cuya intención es utilizar

la fotografía como un instrumento para visibilizar el proceso de re-creación de identidades de la mujer mastectomizada y hacer de estas experiencias no sólo un problema individual sino también un asunto social. En el contexto de la fotografía terapéutica la presencia del artista es innegable. El fotógrafo que participa en procesos terapéuticos de pacientes con diagnósticos complicados y dificultades para comunicar sus experiencias se define a sí mismo como un facilitador en los procesos creativos que motivan a los pacientes a expresar sus anhelos de inclusión social.

Con el propósito de facilitar la conversación de estas mujeres con la audiencia, Jay no utiliza pie de fotos. Al parecer Jay se resiste a colocar etiquetas a las imágenes y por el contrario, deja que la audiencia sea quien construya sus propias denominaciones (Hariman & Lucaites, 2007). Jay anima a la audiencia a explorar las experiencias de estas mujeres, en lugar de ofrecer su interpretación textual. Rose (2007) nota que aunque es poco frecuente encontrar una imagen visual que no esté acompañada por un texto, las imágenes no son reducibles a los significados que traen consigo las citas que las acompañan. Las imágenes llevan por sí mismas sus propios significados, argumentos, resistencias y placeres. Así, las imágenes de *The SCAR Project* se convierten en pequeñas piezas de conversación acerca del cáncer de seno y su impacto en la vida íntima y social de las mujeres.

Contexto teórico

En su obra *El segundo sexo*, de Beauvoir hace una provocativa pregunta que ha inspirado los estudios de género: “¿Qué es una mujer?” Al plantear este interrogante, De Beauvoir busca demostrar cómo la mujer es producto de una mirada falocéntrica que ha construido el cuerpo femenino como objeto erótico del deseo masculino. Para de Beauvoir lo femenino ha sido siempre descrito en relación con la mirada del hombre. Una mirada que define a las mujeres como

objetos pasivos reducidos a la materialidad del cuerpo, mientras los hombres son los sujetos activos que definen, ordenan y nombran dicho *objeto*.

Los senos, de acuerdo con la sociedad patriarcal, han sido uno de los referentes en donde se enfoca la mirada falocéntrica sobre el cuerpo femenino. Young (2005) explica que vivimos en una sociedad donde los senos no le pertenecen a la mujer sino a otros, es decir, son *propiedad* de los amantes, esposos e hijos recién nacidos. La predominancia de la mirada masculina sobre lo femenino dificulta la posibilidad de repensar discursos alternativos que visibilicen representaciones de los senos como una parte del cuerpo que le pertenece a la mujer.

Al igual que el cuerpo femenino *saludable*, las construcciones discursivas de mujeres mastectomizadas son definidas por una mirada masculina, foránea, que objetifica lo femenino. Existe una proliferación de discursos mediáticos que reproducen una mirada erótica sobre el cuerpo mastectomizado. En su texto *Pink Ribbons*, King (2006) argumenta cómo ciertos magazines registran en sus portadas imágenes de modelos y actrices con mastectomía como una forma de *estilizar* y erotizar la enfermedad y el tratamiento¹. Se tratan de imágenes que intentan matizar el malestar tanto físico como emocional que trae consigo la enfermedad y privilegiar imágenes de mujeres que no pierden el erotismo que demanda la cultura patriarcal.

Por su parte, Sontag (2003) ha investigado cómo algunas sociedades han hecho de la enfermedad un asunto donde el sufrimiento es celebrado como una actitud *interesante*. Entre más lánguido y sufrido se vea el cuerpo, más atractivo será socialmente. En su investigación, Sontag establece semejanzas entre mitos de la tuberculosis y el cáncer, los cuales resaltan el carácter *encantador* de tener

¹ The Years of Hot Charity- Portada *The New York Times Magazine*, Diciembre 22, 1996. Fuente: King, S. (2006). *Pink Ribbons, INC*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

aspecto de enfermo (p. 13). Sontag identifica estas representaciones como una *agonía romántica*, la cual explica la *descripción estilizada* de los síntomas de la enfermedad.

Adicionalmente a las representaciones que erotizan el cuerpo mastectomizado, las mujeres con cáncer de mama son representadas, por un lado, como individuos heroicos, una imagen que niega la vulnerabilidad física y emocional que enfrentan las pacientes luego de la mastectomía. La proliferación de discursos mediáticos² celebran el coraje de modelos, actrices y periodistas que libran victoriosamente la batalla contra el cáncer. Por otro lado, en contraste con estas narrativas que aplauden la victoria de las heroínas, existen otras representaciones que cuestionan las habilidades de aquellas mujeres que no logran *ganarle* la batalla al cáncer de mama. Estas mujeres son representadas como víctimas incapaces que terminan siendo derrotadas por la enfermedad (Wong & King, 2008).

Young (2005) explica que muchos profesionales de la salud parecen no ser sensibles al estrés emocional que las pacientes deben enfrentar al tener que asumir una nueva identidad luego de la cirugía. Por ejemplo, Lindwall y Bergbom (2009) reportaron cómo mujeres con mastectomía consideraron que su cuerpo les había fallado y se había convertido en una prisión al alojar a un tumor en sus senos. Igualmente, Coll-Planas, Gerard y Mariona (2015) afirman cómo algunas pacientes definen la enfermedad como un *enemigo, el demonio o puñetero inquilino* (p. 498).

Ambas representaciones de mujeres con mastectomía —erotización del cuerpo y sobrevalorización de las mujeres como heroínas o víctimas de una batalla— responden a discursos dominantes en salud pública que procuran controlar —

² "Te voy a ganar". La amada presentadora de Buenos Días América en su inspirador y apasionante viaje. Joan Lunden lucha contra el cáncer. *People Magazine*, septiembre 24, 2014. "Tengo suerte de estar viva". La batalla de Robin Roberts contra el cáncer. Sus momentos más difíciles. *People Magazine*, febrero 13, 2013.

disciplinar— el cuerpo enfermo, débil y visualmente poco deseable. El cuerpo con mastectomía es un cuerpo *mutilado*, un cuerpo socialmente expulsado hacia los márgenes. Es un cuerpo fuera de orden que visualmente interrumpe, problematiza y amenaza el orden de un sistema masculino que celebra la estética y perfección de lo femenino (Grosz, 1994).

De ahí que organizaciones con fines filantrópicos privilegian la reproducción de imágenes mercadeables en las cuales mujeres con mastectomías son representadas como valientes guerreras, en lugar de vulnerables individuos. Se trata de reforzar la divulgación de imágenes positivas que inspiran a los *ciudadanos-consumidores* (Mattelart, 1995) a apoyar iniciativas caritativas lideradas por empresas multinacionales que se autoproclaman como líderes en la lucha contra el cáncer de mama. King (2006) señala que estos discursos de heroísmo hacen parte de la cultura mercadeable del cáncer de seno, la cual es liderada por empresas que buscan atraer consumidores a través de campañas de donación. La orientación de estas corporaciones es una posición individualista que promueve la solidaridad a través del consumo, pero que no posibilita acciones concretas desde las cuales los ciudadanos problematicen la realidad social del cáncer y generen estrategias para crear un impacto social.

148

A diferencia de los discursos mercadeables, los discursos que visibilizan sentimientos de fragilidad del cuerpo mastectomizado son silenciados y negados. Estos discursos son relegados a los márgenes de la indiferencia social. Young (2005) explica que la mujer con mastectomía recibe un sólo mensaje: Debe aprender a vivir como si nada hubiera pasado, escondiendo su *anormalidad*. Para ello, debe remplazar su seno con una prótesis, lo cual según Young, finalmente le ayuda a alcanzar nuevamente el atributo propio del cuerpo erotizado por la mirada masculina. Para Lorde (1980), la prótesis le da la certeza a la mujer que nadie notará la diferencia y le garantiza la apariencia de verse nuevamente *normal*.

Al respecto, Coll-Planas et al. (2015) señalan que una de las preocupaciones de las mujeres con cáncer de mama es “dejar de ser deseable debido a los efectos de la quimioterapia, a las cicatrices o a la extirpación o malformación de los senos” (p. 495). En sus narraciones estas mujeres manifiestan su inquietud por recobrar el pecho valorado según el orden androcéntrico. Se trata entonces del anhelo de reconstruir visualmente “el placer erógeno de esta parte del cuerpo” (Coll-Planas et al., 2015, p. 495). Frank (1995) explica que el anhelo de recobrar la normalidad es una *narrativa de restitución*, la cual se enfoca bien sea en la cura o en las estrategias que garanticen a los individuos volver al estado previo en el que se encontraban saludables.

Sin embargo, Lorde (1980) nota cómo la intención de la mujer de utilizar una prótesis para recobrar el cuerpo femenino *normal* le niega la posibilidad de re-inventarse a sí mismas, de recrear lo femenino y aprender a amar su cuerpo con un solo seno o tal vez sin ninguno de ellos. Frente a la urgencia de que la mujer con mastectomía reconstruya su identidad, aprenda a amarse a sí misma y aceptar su nueva normalidad, Lorde (1980) ha identificado lo que denomina *responsabilidad militante*. Se trata de una nueva forma de pensar la relación entre experiencia personal de la enfermedad y la iniciativa para generar un cambio social que promueva el empoderamiento femenino (King, 2006). La responsabilidad militante implica la participación activa de la mujer en su salud, el reconocimiento de su fragilidad, de las dificultades que debe enfrentar en el contexto social, pero también el reconocimiento de las posibilidades de hacer de su lucha personal un asunto político y colectivo.

Tal y como se expuso, el arte tiene el potencial de crear, de hacer visible estas experiencias y comunicarlas a través de un medio que posibilita la conexión de diferentes subjetividades para promover acciones colectivas. El arte tiene la capacidad material y simbólica de interrumpir lo que asumimos es normal y captar nuestra atención hacia aquello que pasa inadvertido o es

deliberadamente ocultado en la cotidianidad. Dewey (1934) enfatiza como el arte alcanza este resultado por su naturaleza creadora mediante la producción de nuevos objetos y significados que antes *no eran* y ahora *son*, mediante la comunicación y materialización de nuevas experiencias.

Aburto (2009) enfatiza cómo el arte promueve “la re-evocación vivencial de los sentimientos y su reflexividad, [lo cual] garantizará que su expresión lingüística sea siempre re-configuradora” (p. 17). En suma, el arte da forma a la experiencia de aquellos que quieren hacer oír su voz, así como también ayuda a visibilizar la subjetividad de los que escuchan estas voces, y en ocasiones, encuentran en las creaciones artísticas una forma de comunicar su subjetividad o entender el mundo de otros.

En el contexto de mujeres con mastectomía el arte juega un rol fundamental en el proceso de re-configurar las identidades positivas que tienen de sí mismas (Reynolds & Prior, 2006). La fotografía terapéutica asiste a las mujeres en el proceso de comunicar experiencias que difícilmente se pueden traducir en palabras. Así mismo, el producto artístico facilita la conversación y mutua comprensión entre pacientes con cáncer, incluso con aquellos que no han padecido la enfermedad.

150

Metodología

Con el propósito de examinar el potencial del arte-terapia para comunicar las experiencias de las mujeres con mastectomía se examinaron 14 de las imágenes que hacen parte de la organización *The SCAR Project*. Cada fotografía fue examinada a partir de la metodología propuesta por Rose (2007) para la interpretación de imágenes. De acuerdo con Rose existen tres modalidades desde las cuales se pueden examinar los significados de las imágenes: compositiva, tecnológica y social. La modalidad compositiva

hace alusión a las cualidades materiales de una imagen u objeto, es decir, color, contenido y encuadres. La modalidad tecnológica se refiere a cualquier forma diseñada para comunicar la naturaleza visual de un mensaje desde medios masivos hasta nuevas tecnologías. Finalmente, la modalidad social se refiere a las relaciones económicas, sociales y políticas de las instituciones y, en general, a las prácticas que rodean la creación de una imagen.

Una vez se recolectaron los resultados, mediante la metodología propuesta por Rose (2007), se inició el procedimiento para analizar los datos a partir de *analysis of narratives* (análisis de narrativas) propuesto por Polkinghorne (1995). Este diseño narrativo permite el tratamiento de imágenes como textos (Barthes, 1977). De acuerdo con Barthes, “el relato puede ser soportado por el lenguaje articulado, oral o escrito, por la imagen, fija o móvil, por el gesto y por la combinación ordenada de todas estas sustancias” (p. 2).

El tratamiento de imágenes como textos facilitó identificar en cada fotografía aspectos comunes que dieron lugar a la creación de categorías y conceptos afines entre las imágenes. De acuerdo con Polkinghorne (1995), el análisis de narrativas atiende a la noción de *paradigmatic thought* (pensamiento paradigmático), la cual se ocupa de las características o atributos que identifican aspectos comunes entre los elementos para crear categorías generales (p. 13). Esta clase de pensamiento se enfoca fundamentalmente en aquello que hace de un elemento parte de una categoría más amplia en lugar de enfocarse en lo que lo diferencia de los otros elementos.

La identificación de características comunes entre cada imagen permitió la construcción de cuatro categorías de análisis, en las cuales se articulan el método de Rose (2007) y el análisis de narrativas propuesto por Polkinghorne (1995): *Los senos como centro de la subjetividad femenina y arma política, de heroínas invencibles a sujetos vulnerables, un cuerpo en comunión con otros,*

y un cuerpo con múltiples identidades. En conclusión, la forma en que estas categorías emergieron dependió de los aspectos comunes examinados a partir de los resultados obtenidos en cada una de las modalidades para interpretación de imágenes.

Resultados

El protagonista en las imágenes de *The SCAR Project* es el cuerpo mastectomizado; un cuerpo culturalmente expulsado a los márgenes en una sociedad patriarcal; un cuerpo que no se asemeja a las representaciones que idealizan y erotiza lo femenino. Desde la primera fotografía que hace parte de la galería de imágenes, este proyecto ilustra y celebra la emergencia del cuerpo marginal e imperfecto. Los miembros de la audiencia del proyecto, aquellos que deciden explorar las 30 fotografías que forman parte de la exhibición, aceptan el reto de interactuar virtualmente con imágenes que cuestionan el cuerpo femenino celebrado tradicionalmente por la mirada masculina. Cada una de las imágenes narra la emergencia del cuerpo mastectomizado que denuncia/anuncia su vulnerabilidad como consecuencia de la extirpación simple o total de las mamas.

152

Los senos como centro de la subjetividad y arma política

En las fotografías predominan planos medios que buscan delimitar la acción de lo que ocurre en el encuadre y dirigir la atención del espectador hacia el torso femenino. El uso de *topless* sugiere la intención del fotógrafo de destacar el pecho de estas mujeres como el lugar donde viven y emergen sus subjetividades. En ese sentido, Young (2005) enfatiza cómo los individuos podemos localizar nuestra conciencia en la cabeza, pero el sentido del ser, de nuestra existencia y esencia como sujetos, surge desde el pecho. Es desde el pecho donde se irradia nuestra subjetividad, lo que nos pertenece como individuos. Por ello, en

conversaciones cotidianas al enfatizar el sentido del yo señalamos el pecho en un gesto de autoafirmación de nuestra identidad como hablantes.

La desnudez del torso femenino en las fotografías también puede entenderse como un arma política que visualmente cuestiona la mirada falocéntrica que ejerce control sobre el cuerpo femenino *imperfecto*. El cuerpo mastectomizado en estas imágenes denuncia su marginalidad y busca la reconceptualización de sus cicatrices y experiencias desde la perspectiva de sus protagonistas. La visibilidad de las secuelas de la mastectomía puede ser vista como un acto de protesta que reclama el reconocimiento de la subjetividad de las pacientes al tiempo que resiste representaciones patriarcales de lo femenino que definen el cuerpo mastectomizado como *anormal*.

De modo que, al optar por un plano medio, el torso femenino se convierte en el lugar donde el artista sitúa la subjetividad de estas mujeres y la denuncia que hacen a una visión homogenizante que califica el cuerpo mastectomizado como defectuoso. Es el torso el que habla, son las cicatrices las que comunican la tensión que significa recrear nuevas identidades, así como, la incertidumbre que generan la sanidad y enfermedad. El plano medio estimula a la audiencia a observar sin pudor o vergüenza las cicatrices de un cuerpo que cuestiona los ideales de belleza y salud femenina.

Lo anterior puede ser ilustrado en una de las fotografías en la que una mujer sostiene su seno derecho, mientras deja ver las cicatrices del seno izquierdo que fue removido (imagen 1). La acción de la mujer al sujetar suavemente su seno sugiere el afecto e intención de destacar este seno como un aspecto positivo del pasado que aún conserva. Sin embargo, es interesante observar, cómo mientras sostiene su seno derecho con ambas manos en un gesto de cuidado y protección, la cicatriz del seno que fue removido está expuesta, visible a la mirada del espectador. El acto de sujetar el seno que aún conserva y

visibilizar la cicatriz de la mastectomía sugiere el complicado proceso que viven las mujeres de re-construir una identidad positiva luego de una mastectomía. Según Reynolds y Prior (2006) el proceso de pérdida y reconstrucción de la identidad son elementos claves y complejos que enfrentan los pacientes con enfermedades crónicas. En el caso del cuerpo mastectomizado se trata de una fase en la cual las pacientes experimentan la ambivalencia de explorar un nuevo aspecto de su identidad, mientras que simultáneamente desean preservar el seno *sobreviviente* como parte innegociable de su subjetividad actual.



Imagen 1. *The SCAR Project*.

De heroínas invencibles a sujetos vulnerables

154

A diferencia de imágenes con cintas rosas que representan la lucha contra el cáncer de seno en un sentido triunfalista, el cual celebra la valentía de las sobrevivientes mientras denigra la vulnerabilidad de las víctimas (King, 2006; Sulik, 2011), *The SCAR Project* pretende visibilizar la fragilidad y la necesidad de las mujeres con mastectomía de comunicar la vulnerabilidad que traen consigo las experiencias de cáncer. El proyecto no pretende hacer de ellas valientes heroínas que niegan el dolor y sufrimiento de la enfermedad, sino sujetos dispuestos a reconocer tanto la debilidad como la fortaleza de sus cuerpos. Las imágenes del proyecto rechazan la metáfora del cáncer como una 'batalla' en la que las sobrevivientes son valoradas por tener el coraje para

luchar con más desnudo que aquellas que perdieron la batalla (King, 2006) y, en consecuencia, son socialmente catalogadas como responsables del fracaso ante su propia enfermedad (Sontag, 2003).

En lugar de reproducir narrativas que celebran representaciones de las pacientes como heroínas y víctimas, *The SCAR Project* resalta el potencial de estrategias artísticas que animan a la expresión de los sentimientos de las mujeres y los beneficios que trae consigo comunicar su vulnerabilidad a otros. Una de las estrategias visuales utilizadas por el proyecto para enfatizar las emociones de las mujeres es el color de las fotografías. La tonalidad de las fotografías resalta tanto la dimensión material del cuerpo mastectomizado como las emociones que encarna. El uso del blanco y negro y de colores tenues mantiene la calidez visual, estimula nuestra atención como espectadores y nos anima a concentrarnos tanto en el cuerpo como en las emociones que intentan comunicar los personajes de las fotografías.

En esta propuesta visual, las emociones y afectos de un cuerpo socialmente marginado, adquieren relevancia. La gestualidad de las mujeres en las imágenes sugiere que los sentimientos registrados fluctúan entre tristeza, gozo, vergüenza y orgullo al momento de mostrar a la audiencia sus cicatrices. El acto de estar frente al lente de la cámara implica que ellas han reconocido o están viviendo el proceso de aceptar una nueva identidad como mujeres con un solo seno o sin ninguno de ellos (imágenes 2, 3 y 4). La emergencia de las emociones y el reconocimiento de la ambivalencia de sentimientos en estas experiencias celebran la resiliencia de estas mujeres para redefinir cómo ven sus cuerpos a partir de una enfermedad que ha sido severamente traumática.



Imagen 2. The SCAR Project.



Imagen 3. The SCAR Project.



Imagen 4. The SCAR Project.

Sin importar la ambivalencia de sus emociones (ej., orgullo o vergüenza), la gestualidad de las mujeres en las imágenes sugiere su intención de interactuar con el lente de la cámara y con la audiencia que las observa. En lugar de adoptar una postura pasiva de mirar hacia ningún punto en particular y reproducir una relación jerárquica en la *que el hombre mira y la mujer recibe la*

mirada, el gesto de las mujeres en algunas imágenes insinúa sus intenciones de interactuar en una relación horizontal, en un diálogo abierto con el fotógrafo y la audiencia. En estas fotografías algunas mujeres fijan su mirada hacia la cámara como una forma de establecer comunicación directa con otros, lo cual indica el propósito de comunicar su subjetividad a la audiencia e incluso estar atentas a las respuestas de sus interlocutores (imágenes 5 y 6).



Imagen 5. The SCAR Project.

Imagen 6. The SCAR Project.

En otras imágenes, las mujeres muestran parcialmente sus rostros lo que insinúa su deseo de mostrar sólo una parte de su identidad. La imagen 7 sugiere que la mujer de la fotografía no está segura de si participar o no en la conversación, de recrear su imagen frente al lente de la cámara. Su gestualidad connota un intento de evitar contacto alguno que visibilice su subjetividad frente a otros.



Imagen 7. *The SCAR Project*.

Al mostrar diferentes posturas, emociones y gestualidad de las mujeres, el fotógrafo comunica a la audiencia la experiencia de cáncer de mama como una experiencia que no puede ser reducida a una narrativa absoluta de mujeres como sobrevivientes o heroínas que victoriosamente han retomado el sentido de sus vidas. Las imágenes de *The SCAR Project* abren una conversación pública que denuncia cómo el proceso de identidad y auto-transformación de la identidad de mujeres con mastectomía ha sido escasamente documentado como un aspecto fundamental en la experiencia de cáncer. Limitar las historias de las mujeres con cáncer de mama a dos categorizaciones (sobrevivientes y víctimas) niega la posibilidad de considerar la experiencia humana como un proceso continuo, complejo, incompleto e incluso, un proceso de permanente redefinición de las identidades.

158

Un cuerpo en comunión con otros

Otro aspecto significativo en el análisis de las imágenes es la presencia de familiares parejas en las fotografías (imágenes 8 y 9). La presencia de sus parejas connota el apoyo emocional que reciben algunas mujeres en la vida cotidiana para enfrentar la enfermedad y suplir sus necesidades en el proceso de recuperación. La presencia de sus parejas en las fotografías revela cómo el

cáncer no es una experiencia individual, sino una vivencia compartida con otros. Estas imágenes comunican la forma en que las mujeres experimentan su intimidad y exteriorizan la experiencia de reconstruir su estima como mujeres, esposas y amantes. En estas fotografías el contacto entre los cuerpos es relevante pues muestra un toque mutuo, aceptado y consentido; es decir, se trata de abrazar, estrechar y alcanzar al otro en su materialidad y subjetividad. Este acercamiento ilustra la necesidad de las pacientes de reconectarse con sus parejas, y las respuestas positivas que pueden encontrar de parte de ellos.

Frank (1995) denomina a estos cuerpos que están asociados con otros *cuerpos comunicativos*. Se trata de cuerpos que aceptan la necesidad que tienen de comunión con otros a través del tacto, de la expresión facial y la respiración. Estas imágenes ilustran la intención de comunicar la forma en que la experiencia de la mastectomía puede ser compartida con otros en el mismo tiempo y espacio. Se busca superar la visión individualista que le otorga a la mujer la responsabilidad de sobrellevar por sí misma las consecuencias del éxito o fracaso de la enfermedad. El cuerpo comunicativo entiende cómo otros son relevantes en el proceso de rehacer su identidad y descubrir nuevos sentidos en el lugar que ocupan en el mundo.



Imagen 8. The SCAR Project.

Imagen 9. The SCAR Project.

Un cuerpo, múltiples identidades

Al igual que las imágenes que ilustran su identidad como parejas, el fotógrafo del proyecto destaca el rol de las mujeres como madres (imagen 10). En sociedades tradicionalmente patriarcales, los senos son un aspecto clave en la construcción de la imagen de la mujer ideal que simboliza fertilidad y maternidad a través de la alimentación del infante. Sin embargo, la imagen 10 cuestiona explícitamente esta representación. Se trata de una mujer en estado de gestación que ha experimentado la extirpación total de las mamas. En la fotografía el personaje femenino asume un gesto, el cual como espectadores pudiéramos interpretar como un gesto desafiante. Es un gesto, en el que ella mira fijamente a la cámara y parece cuestionar discursos que reducen el acto de amamantar como el beneficio exclusivo de alimentar a un bebé. Si bien la cirugía en ambas mamas materialmente no posibilita las condiciones para que el bebé tenga un agarre correcto, la mastectomía no niega la posibilidad a estas mujeres de re-definir su normalidad como madres gestantes, reevaluar el discurso de la enfermedad y recrear nuevas conversaciones que resignifiquen sus nociones de salud y maternidad. En esta fotografía se muestra la pérdida, pero también la oportunidad de entender el acto de amamantar como la disposición de proteger y cuidar un infante.

160



Imagen 10. The SCAR Project.

Al exhibir las diferentes facetas identitarias en la vida de estas mujeres, la propuesta visual de David Jay privilegia un enfoque *interseccional* (McCall, 2005). No sólo se trata de la forma en que ellas asumen una nueva identidad como parejas y madres, sino también cómo visibilizan otras identidades definidas a partir de la raza y la discapacidad (imágenes 11, 12 y 13). Al hacerlo así, el fotógrafo ilustra la complejidad de las experiencias del cáncer de mama y problematiza la categoría genérica mujer/paciente al hacer visible los múltiples contextos culturales, la diversidad de cuerpos femeninos que padecen la enfermedad y cómo, según la materialidad de cada cuerpo, la mastectomía tiene manifestaciones diversas y complejas que no pueden resumirse en una sola imagen o cuerpo. Las diferentes imágenes que destacan la discapacidad y la diversidad racial de cada mujer sugieren las intenciones del artista de superar representaciones homogéneas y universales de mujeres con mastectomía. Al hacerlo así el fotógrafo hace del cáncer de mama un fenómeno social y culturalmente complejo al tiempo que expande las múltiples dimensiones de la vida social y privada de las mujeres con experiencia de cáncer.



Imagen 11. The SCAR Project.

Imagen 12. The SCAR Project.



Imagen 13. The SCAR Project.

Discusión

Retomando el objetivo central del artículo de examinar el potencial de la fotografía terapéutica como una herramienta que cuestiona discursos dominantes sobre el cuerpo mastectomizado se encontró que, primero, la fotografía terapéutica posibilita la comunicación de la subjetividad de la mujer mastectomizada a una audiencia; segundo, la fotografía terapéutica ofrece la posibilidad de hacer de la mastectomía una experiencia política; y tercero, cuestiona representaciones totalizantes sobre lo femenino mediante la recreación de múltiples identidades de la mujer mastectomizada.

Uso del arte para la comunicación de subjetividades

El uso del *topless* como una estrategia para retratar el cuerpo mastectomizado facilita la emergencia de un discurso *subversivo*, el cual visualmente cuestiona su marginalidad y busca la reconceptualización de las experiencias desde la

perspectiva de las mujeres. El acto de visibilizar las cicatrices no sólo tiene un impacto en las mujeres con mastectomía sino también en la audiencia que visita la página. Al divulgar las imágenes de mujeres con mastectomía en la página web del proyecto, David Jay, fotógrafo y creador de *The SCAR Project*, reconoce cómo la tecnología y el medio seleccionados determinarán los significados y efectos que estas imágenes producirán en las mujeres que participan del proyecto y en la audiencia. Jay interpreta la presencia de estas mujeres frente al lente de la cámara como un momento de aceptación en que ellas reconocen y aceptan que su cuerpo y subjetividad serán objeto de escrutinio para otros (www.thescarproject.org). Para Jay es un momento en que ellas admiten su vulnerabilidad y la fatalidad de la enfermedad, pero al mismo tiempo abrazan metafóricamente con orgullo sus cuerpos e identidades individuales y colectivas. Ellas son conscientes de la mirada de los demás y responden activamente con su lenguaje corporal a esa mirada (imagen 14).

La intención de Jay de destacar el pecho de estas mujeres como el lugar donde viven y emergen sus subjetividades para comunicarlas a la audiencia ilustra el carácter dialógico del arte. Se trata de asumir una actitud de *estar presente* y *querer ser* para los demás (Buber, 1996). El *estar presente* frente a otros puede significar para estas mujeres una oportunidad de re-afirmación de sus identidades delante de una audiencia virtual y la exploración de la posibilidad de un encuentro, una comunión, que puede propiciar un diálogo entre *Tú* y *Yo*. Al pararse frente a la cámara, las mujeres expresan sus experiencias de lidiar con un cuerpo definido por la mirada masculina como imperfecto en su materialidad. Tal representación ha afectado su identidad, pero igualmente les ha permitido recrear un nuevo sentido del *Ser*.



Imagen 14. The SCAR Project.

La mastectomía como experiencia política y colectiva

Las conversaciones que pueden generarse a partir de estas imágenes hacen accesible a otros las experiencias de la mujer mastectomizada al tiempo que aumentan el conocimiento del cáncer de mama como un problema social. El objetivo de la fotografía terapéutica propende no sólo un cambio positivo en las pacientes y familias sino también en un contexto social más amplio. Estas mujeres comprometen la materialidad de sus cuerpos y emociones en una causa que les pertenece no sólo a ellas, sino también a otras mujeres. Se trata del ejercicio de la *responsabilidad militante* tal y como propone Lorde (1980), en la cual se recrea la relación entre experiencia personal y colectiva de la enfermedad y la disposición de promover un cambio en los discursos relacionados con el cuerpo femenino. De modo que, en este ejercicio de responsabilidad militante y empoderamiento, las emociones y las experiencias

son un instrumento político que permite generar diálogos entre otras pacientes con mastectomía y aquellos ciudadanos que entran a formar parte de un discurso alternativo que circula en las redes comunicacionales del internet y que no reproducen narrativas singulares de lo femenino.

Las fotografías hacen del cuerpo femenino con mastectomía un asunto político en la medida en que sus cicatrices cuestionan las miradas que erotizan los senos como objeto exclusivo para la satisfacción de la mirada masculina. Lo que comunican estas imágenes son escenarios de resistencias que no admiten la reproducción del cuerpo femenino estereotipado, el cual gobierna en los discursos mediáticos. Tal y como lo comunica el eslogan del proyecto: *El cáncer de mama no es una cinta rosada*, estas imágenes son contra-narrativas que transgreden el erotismo y romanticismo del cuerpo femenino ideal. Son imágenes que cuestionan el tono triunfalista que la sociedad le ha otorgado a la enfermedad; son imágenes que revelan la vulnerabilidad del cuerpo que sufre la marginalidad social y denuncian la sobrevaloración de lo femenino como heroínas que *felizmente* han superado el cáncer de mamá. En sus fotografías ellas no exponen el cáncer como una experiencia *rosa*, sino como una realidad que ha sido relegada a la invisibilidad y disfrazada detrás de mitos inspiracionales como el de sobrevivientes.

Lo femenino y la recreación de múltiples identidades de la mujer mastectomizada

El *enfoque interseccional* utilizado por el creador del proyecto ilustra el cáncer de mama como un fenómeno que debe ser social y culturalmente situado a partir de las múltiples identidades de las mujeres. Como se demostró en los resultados, el uso de diferentes imágenes que destacan la diversidad étnica y la presencia de cuerpos en condición de discapacidad sugieren las intenciones del artista de superar categorías identitarias universales de las mujeres con

mastectomía. *The SCAR Project* no intenta reproducir representaciones totalizantes basadas en la categoría identitaria de género, la cual asume que las mujeres, sin importar otras identidades (ej., edad, raza, o clase social), experimentan la enfermedad de igual manera solamente por su sexo o por la forma en que el género es socializado.

El uso de la fotografía terapéutica como un medio para narrar la complejidad de las experiencias de las mujeres mastectomizadas, en términos de edad, raza y discapacidad, responde a la emergencia de lo que Somers (1994) identifica como *identity politics* (políticas de la identidad). Esta noción resalta la prevalencia de un repertorio limitado de representaciones e historias sobre la identidad de grupos tradicionalmente marginados. Por ello, los estudios de género y raza urgen por atención a políticas de la identidad que generen nuevas narrativas y representaciones simbólicas que no continúen reproduciendo una larga tradición de relatos totalizantes y excluyentes.

Conclusiones

Tradicionalmente, el cuerpo masculino ha sido el referente dominante para investigar el cuerpo humano y comunicar una noción universal de humanidad. Contrario a esta perspectiva masculina, *The SCAR Project* propone una conversación diferente, esta vez desde lo femenino, para resaltar la complejidad del cuerpo mastectomizado al tiempo que se establecen puntos de encuentros y diálogos sobre nuestra humanidad.

El análisis de la propuesta visual *The SCAR Project* permitió identificar el potencial de la fotografía terapéutica para hacer visible lo anormal, lo que está fuera del orden patriarcal. Se trata de un cuerpo femenino, imperfecto e indeseado por una sociedad falocéntrica que erotiza los senos como objeto de placer de la mirada masculina. Las imágenes de estas mujeres, algunas con un

solo seno o sin ninguno de ellos, cuestionan la construcción masculina sobre el cuerpo femenino, una representación que privilegia el erotismo y el placer patriarcal sobre construcciones alternativas de lo femenino. Estas imágenes problematizan percepciones tradicionales masculinas sobre el cuerpo y posibilitan la exploración de nuevas representaciones desde la perspectiva de las mujeres. En contraste con imágenes dominantes sobre el cáncer de mama, las diferentes actitudes, gestualidad y emociones de las mujeres frente a la cámara, sugieren la complejidad de esta experiencia y el continuo proceso de exploración de identidades en el que se encuentran sin reproducir los dictámenes de discursos patriarcales y excluyentes.

La imperfección de sus cuerpos comunica un mensaje tanto de fragilidad como de resiliencia para hacer visible una nueva normalidad, que explora la auto-aceptación y re-valorización del cuerpo femenino con mastectomía. Las mujeres que hacen parte de este proyecto permiten que el lente de la cámara haga visible lo que la sociedad les demanda ocultar, negar y disimular. Ellas hacen público el proceso de recreación de sus identidades, plantean un desafío a la mirada del espectador y transgreden el velo que mantiene oculto el cuerpo femenino imperfecto.

La emergencia de esta mirada puede entenderse como el surgimiento de *contra-historias* (Foucault, 1996), es decir, como nuevas representaciones y formas de narrarnos a través del tiempo y el espacio. Foucault resalta la emergencia de discursos alternativos desde los bordes, que despliegan otras narraciones y cuestionan historias universales. Es “una historia sin sentido histórico, sin coordenadas, sin universales antropológicos” (Márquez, 2014). La posmodernidad es el escenario propicio en el que emerge la multiplicidad de estas historias, donde se cuestionan narrativas históricas dominantes y universalizantes. En el escenario posmoderno, los discursos homogéneos se disuelven en los cuestionamientos a las grandes narrativas.

La emergencia de narraciones alternativas, producto de la fotografía terapéutica, hace del cuerpo un interlocutor válido para comunicar historias invisibilizadas acerca de la enfermedad y para narrar los retos de la enfermedad y desafíos de la recuperación. En ese sentido, la fotografía terapéutica se constituye en una estrategia que inspira a las pacientes a actuar, dar sentido a sus vidas y comunicar lo *incomunicable*. Al respecto, Gualtieri y Akthar (2013) señalan el potencial de las narrativas para investigar cómo los pacientes con cáncer reaccionan a los diagnósticos, y las estrategias de supervivencia que desarrollan para mitigar los efectos secundarios de los tratamientos. Las narraciones tanto visuales como textuales tienen el potencial de ofrecer importantes beneficios al campo de la salud. Sin lugar a duda, los datos que se obtienen de las diferentes redes sociales, páginas web y narrativas personales representan una novedosa forma de capturar la experiencia de pacientes con cáncer. Al reflexionar sobre el potencial de la fotografía terapéutica, Spence anota:

¿Cómo empezar a hablar acerca de lo que significa vivir con cáncer? ¿Cómo encontrar un lenguaje que nos permita expresarnos? ¿Qué seríamos capaces de decir si nos situáramos lejos de un lenguaje de tumores, drogas y procedimientos quirúrgicos; un lenguaje crucial para los profesionales de la medicina para diagnosticar y tratar el cáncer, pero el cual sólo puede hablar de las personas como objetos mecánicos? ¿Podemos usar un lenguaje no-médico de cuerpos que no esté obsesionado con la idealización del cuerpo y la belleza? (<http://www.jospence.org/index.html>)

Académicos interesados en las intersecciones entre comunicación y salud deberían atender a la construcción discursiva de la imagen pública del cuerpo, plantearse preguntas que indaguen no sólo desde dónde se construyen estas narrativas, sino también privilegiar investigaciones en las que el cuerpo sea visto como un escenario válido, como un interlocutor que promueve el conocimiento de la enfermedad en su dimensión biológica, emocional y

social. El análisis del discurso tiene el potencial para demostrar el proceso mediante el cual biología y cultura interactúan en la construcción social de la noción de salud y enfermedad (Lupton, 2012). Se trata de examinar la estrecha relación entre discursos y prácticas sociales y el potencial de ambas bien sea para mantener el *statu quo* de narrativas excluyentes o para generar acciones individuales y colectivas de cambio que cuestionen estas representaciones y promuevan la auto-aceptación de pacientes y la generación de sentidos de pertenencia y bienestar social en una comunidad.

Referencias

Aburto, S. (2009). Arte y comunicación: el objeto en el transobjeto. *Razón y palabra*, (66), 8, 1- 44. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520908009>

Álvarez, M. (2010). El arte, un camino para sanar. *Avances en Psicología*, 18(1), 77-84. Recuperado de: <http://www.unife.edu.pe/pub/revpsicologia/milagrosmeza.pdf>

Barthes, R. (2003). *La cámara lúcida: Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. S.A.

Buber, M. (1996). *I and Thou*. New York, NY: Touchstone Book.

Coll-Planas, G. y Mariona, V. (2015). La cicatriz (in) visible: La representación del cuerpo en blogs de mujeres con cáncer de mama. *Política y Sociedad* 52(2), 487-507. doi.org/10.5209/rev_POSO.2015.v52.n2.45289

Conrad, P. & Barker, K. (2010). The social construction of illness. Key insights and policy implications. *Journal of Health and Social Behavior*, 51, 67-79. doi: 10.1177/0022146510383495

de Beauvoir, S. (2006). *The second sex*. (C. Borde & S. Malovany-Chevallier, Trans.) London: Jonathan Cape. Dewey, (1934). *Art as experience*. New York, NY: The Berkley Publishing Group.

Frank, A. (1995). *The wounded storyteller. Body, illness, and ethics*. Chicago, IL: The University of Chicago Press.

Foucault, M. (1996). *Genealogía del racismo*. Plata, Argentina: Editorial, Altamira.

Funes, M. (2009). Arte-terapia. Una herramienta complementaria para la atención de la salud en el área metropolitana de Buenos Aires. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 4, 177-193. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0909110177A>

Grosz, E. (1994). *Volatile bodies. Toward a corporeal feminism*. Bloomington, IN: Indiana University Press.

Gualtieri, L., & Akthar, F.Y. (2013). *Cancer patient blogs: How patients, clinicians, and researchers learn from rich narratives of illness*. Information Technology Interfaces (ITI), Proceedings of the ITI 2013 35th International Conference on. IEEE. doi: 10.2498/iti.2013.0586

Hariman, R., & Lucaites, J. (2007). *No caption needed: Iconic photographs, public culture, and liberal democracy*. Chicago, IL: The University of Chicago Press.

Jay, D (2011). The Scar Project Breast cancer is not a pink Ribbon. Recuperado de: <http://www.thescarproject.org/david-jay/>

King, S. (2006). *Pink Ribbons, INC*. Minneapolis, MN: University of Minnesota Press.

Klein, J.P. (2006). La creación como proceso de transformación. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 1, 11-18. Recuperado de: <http://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE0606110011A/9020>

Lindwall, L. & Bergbom, I. (2006). The altered body after breast cancer surgery. *International Journal of Qualitative Studies on Health and Well-Being*, 4, 280-287. doi: 10.3109/17482620903106645

Lorde, A. (1980). *The cancer journals*. Trumansburg, N.Y.: The Crossing Press.

Lupton, D. (2012). *Medicine as culture: Illness, disease and the body*. London: Sage.

Márquez, J. (2014). Michel Foucault y la contra-historia. *Revista Historia y Memoria*, 8, 211 – 243. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/3251/325131004007.pdf>

Mattelart, A. (1995). *Historia de las teorías de la comunicación*. Barcelona: Editorial Paidós.

McCall, L. (2005). The complexity of intersectionality. *Journal of Women in Culture and Society*, (30), 3, 1772-1800. Recuperado de: http://socialdifference.columbia.edu/files/socialdiff/projects/Article_%20The%20Complexity%20of%20Intersectionality%20by%20Leslie%20McCall.pdf

Polkinghorne, D. (1995). Narrative configuration in qualitative analysis. En J. Hatch y R. Wisniewski (Eds), *Life history and narrative*. Londres: Falmer Press, 5-23.

Reynolds, F & Prior, S. (2006). The role of art-making in identity maintenance: Case studies of people living with cancer. *European Journal of Cancer Care* 15, 333-341. Retrieved from: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/16968314>

Reynolds, P., Hurley, S., Torres, M., Jackson, J., Boyd, P., & Chen, V. (2000). Use of coping strategies and breast cancer survival: Results from the black/white cancer survival study. *American Journal of Epidemiology*, (152), 10, 940-949. Retrieved from: <http://aje.oxfordjournals.org/content/152/10/940.full.pdf>

Rose, G. (2007). *Visual methodologies. An introduction to the interpretation of visual materials*. Thousands Oaks, CA: Sage

Somers, M. (1994). The narrative constitution of identity. A relational and network approach. *Theory & Society*, (23), 635-649. doi:10.1007/BF00992905

Sontag, S. (2003). *La enfermedad y sus metáforas*. Buenos Aires: Ed. Taurus.

Spence, J. Jo Spence. <http://www.jospence.org/index.html>

Sulik, G. (2011). *Pink ribbon blues: How breast cancer culture undermines women's health*. New York, NY: Oxford University Press.

Viñuales, D. Fotografía terapéutica. www.davidvinuales.org

Wong, N. y King, t. (2008). The cultural construction of risk understandings through illness narratives. *Journal of Consumer Research*, 34, 579-594. doi: 10.1086/520078

Young, I. (2005). *On female body experience: Throwing like a girl and other essays*. New York, NY: Oxford University Press.

Zenil, G.B. & Alvarado, A.S. (2007). La terapia del arte como herramienta psicoterapéutica en pacientes con cáncer. *Revista. Neurol Neurocir Psiquiat*, 40(2), 56-63. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/revneuneupsi/ nnp-2007/nnp072d.pdf>

Cómo citar este artículo: Gómez, N.R. & Silva, Y.N. (2017). La fotografía terapéutica como forma de resignificación del cuerpo con mastectomía. *Revista Kepes*, 15, 141-172. DOI: 10.17151/kepes.2017.14.15.6